

# Muere La Chunga, el arte descalzo que conquistó los tablaos del mundo

Fue dueña de un estilo único que deslumbró a artistas de todo género

MARÍA ROMERO MEDINILLA  
Barcelona

La bailaora Micaela Flores Amaya, conocida artísticamente como *La Chunga*, falleció a los 87 años tras años de lucha contra un cáncer de pulmón y dejó tras de sí una historia marcada por el talento, la superación y un estilo único que la convirtió en una leyenda del flamenco. Reconocida por bailar siempre descalza, La Chunga dejó una huella imborrable en el mundo del arte y la cultura.

La noticia fue confirmada por su hijo, Luis Gonzalvo, en el programa *Y ahora Sonsoles*, de Antena 3. “Nunca es agradable. Es triste, doloroso, pero ha habido un progreso de una enfermedad y lo asumes un poco mejor”, confesó Luis durante el programa. “Llevaba unos días entrando y saliendo del hospital, y nos temíamos que acabase en fallecimiento. Desgraciadamente, es lo que ha pa-

**Una de sus colaboraciones artísticas más recordadas es el lienzo que le dibujó a Dalí con su baile descalzo**

**Ava Gardner la vio bailar en Palamós y se la llevó a Hollywood, donde apareció en un par de películas y en televisión**

sado”, añadió. Asimismo, destacó el apoyo recibido por la familia en este difícil momento: “Vinieron sus hermanos de Barcelona, familiares de Madrid, Palma, nosotros”.

Nacida en 1938 en Marsella y criada en Barcelona, La Chunga comenzó a bailar con solo seis años en los bares de su barrio. Fue descubierta por el pintor Paco Rebés, quien se convirtió en su mentor y protector. Este encuentro marcaría el inicio de una carrera que la llevaría a los tablaos más prestigiosos y a conquistar escenarios internacionales, incluyendo Las Vegas y Nueva York, donde los espectadores “caían rendidos a sus pies descalzos”. Encantó con su baile a artistas como Picasso, Dalí, Rafael Alberti, Blas de Otero, León Felipe o José Manuel Caballero Bonald.

A lo largo de su carrera, La Chunga no solo destacó como bailaora. Su inquietud artística la llevó a incursionar en la pintura y pudo exponer sus obras en los últimos años de su vida pública. Picasso dijo de sus cuadros que eran de un “naif-luminoso”. Una de sus creaciones más recor-



La Chunga, de niña, bailando encima de un lienzo ante Dalí y Gala

dadas fue su colaboración con Salvador Dalí (vea la foto), en la que bailó descalza sobre un lienzo lleno de pintura y dio forma a un arte único que combinaba danza y color. En los años cincuenta, Pastora Imperio la contrató para actuar en su tablao de Palamós, donde Ava Gardner la vio y, gracias a su mediación, la bailaora participó en dos películas de Hollywood e hizo sus pinitos en la televi-

sión estadounidense.

A pesar de su éxito, su vida no estuvo exenta de dificultades. En el 2011, le diagnosticaron cáncer de pulmón, una enfermedad que enfrentó con valentía. “Una vez que lo superé, apareció por segunda vez, y afortunadamente, lo tengo como una piedra”, relató en una de sus últimas entrevistas. Aunque esta condición la alejó de los escenarios y pasó sus últimos años en una residencia de ancianos, La Chunga siguió enseñando el arte del movimiento de manos y manteniendo viva su pasión por el flamenco.

“Lo único que hago es dar clases de cómo se mueven las manos, pero nada más”. A pesar de ello, siguió siendo una inspiración para quienes la conocieron y dejó un legado que trasciende generaciones.

Con su fallecimiento, España pierde a una de sus grandes leyendas del flamenco, cuya autenticidad y pasión por el arte la convirtieron en un ícono cultural. Su legado, tanto en los escenarios como en el lienzo, seguirá vivo como testimonio de una vida dedicada al talento y la creatividad. ●



Micaela Flores Amaya con una de sus creaciones

## Car Roussel en catalán

Màrius Serra



Esta columna está escrita originalmente en decasílabos pareados en catalán y traducida a endecasílabos castellanos pareados para glosar la traducción de los alejandrinos franceses pareados del original *La doublure*, de Raymond Roussel, girada al catalán como *El doblec*, por Adrià Pujol Cruells, en decasílabos pareados:

La Breu Edicions publica *El doblec* de Raymond Roussel de quien viene Perec. Son alejandrinos, más de cinco mil, bien trasladados al catalán civil por un tipo virtuoso del nòmparell que responde por Adrià Pujol Cruells. Traslada a decasílabos *La doublure*, una obra magna que deja fluir, como también hiciera con *L'eclipsi* de Georges Perec, el vero apocalipsis para palabras con vocal prohibida. Fuera del lipograma, repelida, la e de España desaparecida de *La dispariton*, bien removida. Todo en Raymond Roussel deviene exceso André Breton lo adoró justo por eso De los surrealistas, referente venerado porque fue diferente. Iban a sus estrenos de oráculo chillando y dando espectáculo. Su particular forma de escritura aún hoy es considerada oscura, pero su gran método de proceder fue traducido por Pere Gimferrer.

**Traslada a decasílabos 'La doublure', una obra magna que deja fluir**

*Comment j'ai écrit certains de mes livres* con su cábala todo el mundo vibra. Inspiró a Marcel Duchamp y a Dalí, a Montes-Baquer o a Joan Bofill aquí. El gallego Hermes Salceda sabe todos los secretos de Roussel, suave, en *Impressions d'Afrique* o en *Locus solus* explota el instrumento con los solos. Pudiente, sibarita, drogadicto no cometió ningún otro delito que bajar en *roulotte* hasta Palermo y morir allí intoxicado por muermo en un hotelucho, con una chacha, como nos cuenta Leonardo Sciacia. Su obra literaria es barroca, pero no es vital leerla con broca. En este *El doblec* Gaspart y Roberta viven entre la demanda y la oferta. Gaspart a la francesa es Gaspart Lenoir y Roberta no quiere continuar. Al final lo abandona, y él se apena porque ser mal actor es su condena. Es cierto que en las obras rousselianas las tramas se enlazan como lianas el lenguaje es el alfa y es omega y el desbarajuste verbal la brega. *El doblec* carece de espina dorsal, tampoco tiene columna vertebral. *El doblec* no tiene ruta definida, mas ¿puede tenerla ninguna vida?